

## DOS VECES INVISIBLES, DOS VECES CLANDESTINAS. FÚTBOL Y LESBIANISMO EN ESPAÑA DURANTE LOS AÑOS DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA (1970-1982)

### Twice invisible, twice clandestine. Football and lesbianism in Spain during the years of democratic transition (1970-1982)

Dolors RIBALTA ALCALDE , Xavier PUJADAS 

Universidad Ramon Llull (España)

#### Resumen

Este artículo tiene como objetivo fundamental analizar la relación entre el fútbol femenino y el lesbianismo durante la década de 1970 en España, así como las características de invisibilidad de este colectivo de mujeres en el marco de la propia invisibilidad del fútbol femenino en este periodo y en el contexto de la transición política hasta 1982.

En el contexto represivo del tardofranquismo y dada la vigencia hasta 1978 de leyes que perseguían de manera expresa la homosexualidad, la presión social, cultural, legal y política tuvo un impacto muy importante sobre las mujeres lesbianas que participaron de la práctica incipiente del fútbol en España en la década de 1970. Algunas de estas jugadoras construyeron redes de socialización homosexual a través de clubes deportivos y posteriormente iniciaron encuentros de carácter clandestino en bares y en celebraciones privadas. El periodo estudiado -entre 1970 y 1982- coincidió con el renacimiento del fútbol femenino en España y la emergencia internacional de este deporte.

La investigación se ha basado en el uso de la entrevista en profundidad, como método y técnica historiográfica que nos ha permitido obtener las historias de vida de 9 mujeres lesbianas y heterosexuales practicantes de fútbol en diferentes ciudades españolas (que en general, han vivido y viven de manera privada su identidad sexual) y 2 técnicos vinculados a equipos femeninos. Estas fuentes, se han ampliado y contrastado a partir de otras de carácter documental (prensa especializada y bibliografía) para reconstruir el contexto estudiado y contrastar la fiabilidad de las informaciones recogidas.

En conclusión, se ha podido establecer que, a pesar de la escasa visibilidad del fútbol femenino y de la homosexualidad, de la presión legal del período y de la oposición de las autoridades e instituciones públicas de la dictadura, el ámbito del fútbol permitió a estas mujeres vencer algunas de las dificultades en el proceso de construcción de su identidad y las discriminaciones por orientaciones sexuales. A su vez, las redes de apoyo -sobre todo de las compañeras de equipo- las fiestas privadas y los bares de ambiente, fueron fundamentales para la experiencia vital de las jóvenes deportistas lesbianas en el contexto todavía represivo del final de la dictadura franquista y de los primeros años del joven régimen democrático en España.

**Palabras clave:** Mujer, Lesbianismo, Fútbol, Franquismo, Historia social.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

## Abstract

The main objective of this paper is to analyze the relationship between women's football and lesbianism during the 1970s in Spain, as well as the invisibility characteristics of this group of women in the context of the invisibility of women's football in this period and in the context of the political transition until 1982.

In the repressive context of late Francoism and given the validity until 1978 of laws that expressly persecuted homosexuality, social, cultural, legal and political pressure had a very important impact on lesbian women who participated in the incipient practice of football in Spain in the 1970s. Some of these players built gay social networks through sports clubs and later started clandestine meetings in bars and private celebrations. The period studied - between 1970 and 1982 - coincided with the rebirth of women's football in Spain and the international emergence of this sport.

The research has been based on the use of in-depth interview, as a method and historiographical technique that has allowed us to obtain the life stories of 9 lesbian or heterosexual women football players in different Spanish cities (who in general have lived and live in a private sexual identity) and 2 coaches linked to women's teams. These sources have been expanded and contrasted from others of a documentary nature (specialized press and bibliography) to reconstruct the context studied and contrast the reliability of the information collected.

In conclusion, it has been established that, despite the low visibility of women's football and homosexuality, the legal pressure of the period and the opposition of the public authorities and institutions of the dictatorship, the field of football allowed these Women overcome some of the difficulties in the process of building their identity and discrimination based on sexual orientation. In turn, support networks - especially of teammates - private parties and atmosphere bars, were fundamental to the life experience of young lesbian athletes in the still repressive context of the end of the Franco dictatorship and the first years of the young democratic regime in Spain.

**Keywords:** Woman, Lesbianism, Football, Francoism, Social History.

## Introducción

El presente artículo es resultado de una investigación que forma parte de una línea de trabajo que viene siendo desarrollada desde hace cinco años desde el Grupo de Investigación e Innovación sobre Deporte y Sociedad (GRIES) de la Universidad Ramon Llull de Barcelona. Esta línea de investigación trata de analizar las características de la sociabilidad, los vínculos afectivos y el desarrollo de redes sociales por parte de las mujeres lesbianas a través del deporte y en diferentes contextos históricos durante el siglo XX. Desde esta perspectiva, se han realizado algunas investigaciones centradas en el caso del fútbol en la ciudad de Barcelona durante el tardofranquismo, que ya han dado como resultado publicaciones en el ámbito científico y académico (Ribalta y Pujadas 2019, 79-102; Ribalta y Pujadas 2020, 1-19). Sin embargo, la escasez de estudios a escala general española sobre la presencia de mujeres homosexuales en el deporte durante la dictadura franquista, contrasta con la existencia de trabajos que han abordado la represión, persecución y situación de vulnerabilidad que sufrieron las mujeres lesbianas en ese contexto (Platero 2008; Osborne 2008 y 2009; Mora 2016; Sanz Romero 2021). A pesar de la mayor invisibilidad de la disidencia sexual femenina en relación a la masculina en la esfera pública y en los estudios sociales, puede hablarse de un cierto florecimiento todavía incipiente e incompleto de las investigaciones históricas sobre el colectivo de mujeres no heterosexuales en tiempos de la dictadura (Sanz Romero 2021, 14). En este contexto, el presente estudio se centra en reconstruir las características generales de la presencia de mujeres lesbianas en el caso del fútbol femenino en España entre 1970 y 1982. Como se detallará a continuación, junto a la investigación documental de archivo, la aproximación metodológica fundamental ha sido el trabajo con fuentes orales.

El objetivo general del estudio es analizar la experiencia de socialización y desarrollo de la identidad sexual de mujeres lesbianas en el ámbito inicial del fútbol femenino en el contexto del tardofranquismo y la transición política hacia un régimen democrático en España, entre 1970 y 1982. Vinculados a este objetivo general, se desarrollan tres objetivos específicos que están asociados

a las dimensiones de análisis del estudio: a) estudiar las características de la iniciación y primera socialización en el entorno del fútbol; b) analizar las características de la existencia de identidades y orientaciones sexuales disidentes en el ámbito del fútbol; c) identificar la aparición de redes formales o informales de mujeres lesbianas en el entorno del fútbol femenino en el período estudiado.

Tal y como ya se ha mencionado, esta investigación se ha llevado a cabo a partir de la historia oral como método básico para la reconstrucción histórica, puesto que “si queremos recuperar nuestra memoria histórica, también debemos dar voz a esas mujeres que sufrieron las garras de la dictadura” (Sanz Romero 2021, 15), y dado que “las memorias, las autobiografías o las historias de vida han abierto nuevas posibilidades de acceso a nuevos sujetos históricos, y a problemáticas históricas poco valoradas tradicionalmente” (Aguado 2011). En este sentido, la invisibilidad del colectivo de mujeres lesbianas en la dictadura, ha hecho imprescindible el uso de la historia oral como método de aproximación a este grupo. Naturalmente, los resultados de las entrevistas semiestructuradas de final abierto se han ampliado y contrastado a partir de otras fuentes de carácter documental (prensa, vaciado documental y bibliográfico) para reconstruir el contexto y dar fiabilidad a la información recogida.

En el estudio se han analizado y comparado las experiencias que vivieron una muestra intencional de 11 informantes, entre los cuales 9 mujeres practicantes de fútbol femenino entre las décadas de 1970 y 1983, y dos hombres vinculados al entorno técnico de los equipos femeninos. Posteriormente se ha desarrollado un análisis sistemático de los datos, a partir de una serie de categorías, con sus correspondientes descriptores e indicadores. Las categorías analizadas en los relatos se han elaborado a partir de tres dimensiones fundamentales para el estudio: a) deporte; b) identidad y orientación sexual; c) Redes sociales de mujeres lesbianas en el fútbol. Finalmente, tal y como se describe en las tablas 1-3, se han elaborado 11 categorías y 45 indicadores.

<b>Categorías</b>	<b>Indicadores principales</b>
Agentes socializadores y motivaciones para la iniciación al deportiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Inicio gimnasia y/o deporte</li> <li>- Inicio fútbol femenino</li> <li>- Otros deportes practicados</li> <li>- Agentes socializadores que contribuyeron a la práctica del fútbol</li> </ul>
Percepción del entorno familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Favorable</li> <li>- Desfavorable</li> </ul>

*Tabla 1. Dimensión deportiva. Fuente: elaboración propia.*

<b>Categorías</b>	<b>Indicadores principales</b>
Orientación e identidad sexual	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Descubrimiento</li> <li>- Aceptación (dificultad o no para aceptarlo)</li> <li>- Normalización</li> <li>- Existencia de lesbianas en el equipo</li> <li>- Visibilidad o invisibilidad</li> <li>- Apoyos</li> </ul>
Tipologías de lesbianas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Masculinas</li> <li>- Femeninas</li> </ul>
Atributos personales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ropa</li> <li>- Modales</li> <li>- Lenguaje corporal</li> <li>- Estereotipos</li> </ul>
Autodenominación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ‘Tortilleras’</li> <li>- ‘Bolleras’</li> <li>- ‘Camioneras’</li> <li>- Rebeldes</li> <li>- ‘Mari Loli’</li> <li>- Ruido de avispa</li> <li>- Otros</li> </ul>
Referentes	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Jugadoras lesbianas</li> <li>- Lesbianas</li> <li>- Película</li> <li>- Otros</li> </ul>
Sociedad y homosexualidad femenina	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aceptación</li> <li>- Rechazo, hostilidad</li> <li>- Ocultamiento</li> </ul>

*Tabla 2. Dimensión identidad y orientación sexual. Fuente: elaboración propia.*

<b>Categorías</b>	<b>Indicadores principales</b>
Características de las redes	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Informal y autogestionado</li> <li>- Afinidad sexual</li> <li>- Más allá de la práctica deportiva</li> <li>- Invisible (no visible públicamente)</li> <li>- Rol facilitador</li> <li>- Liberación</li> </ul>
Actividades de la red	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fiestas privadas/públicas</li> <li>- Bares y/o discotecas</li> <li>- Viajes y reuniones de jugadores</li> <li>- Días festivos</li> <li>- Trabajo</li> </ul>
Lucha lesbiana y movimientos feministas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Activismo o falta de activismo</li> <li>- Demandas</li> </ul>

*Tabla 3. Dimensión redes de socialización lésbica en el fútbol. Fuente: elaboración propia.*

Las mujeres entrevistadas se han seleccionado a partir de la técnica de bola de nieve con los siguientes criterios de inclusión: a) jugadoras de fútbol activas entre 1970 y 1983 en clubes de Madrid o Barcelona; b) que hayan jugado en primera división o en la selección nacional; c) con procedencias y niveles socioeconómicos diversos; d) con una orientación homosexual o bisexual (7) y heterosexual (2). En el caso de los dos hombres entrevistados, se trata de técnicos del entorno del fútbol femenino de los años 1970-1986. Todas las personas entrevistadas han sido informadas del proyecto en curso y han consentido participar en el mismo con la firma de un documento de Consentimiento Informado. Las identidades de todas ellas se han mantenido en el anonimato. Los relatos de estas personas han sido triangulados con fuentes escritas.

### **Invisibilidad, clandestinidad y represión: lesbianismo y tardofranquismo**

La negación del lesbianismo por parte del régimen franquista fue una constante durante gran parte del período dictatorial en España. Las causas fundamentales deben encontrarse en el modelo de feminidad que la propia dictadura construyó, difundió y transmitió sistemáticamente y que se centró desde un inicio en la imposición de un rol social basado en el cuidado de los hijos, las tareas domésticas y la moral, y siempre sin poner en duda la autoridad masculina (Manrique 2011, 261-2). Por otro lado, la masculinidad bajo el franquismo se construyó desde el modelo de virilidad y patriotismo (Pérez-Sánchez 2004; González Aja 2005). En consecuencia, las autoridades del régimen no podían reconocer la existencia de una sexualidad activa entre mujeres, ya que “reconocerla implicaba conjugar en femenino la iniciativa sexual al margen del varón” (Osborne 2009, 59). De tal forma, que el reconocimiento del lesbianismo hubiera conllevado romper con la doble idea instalada en el seno del nacionalcatolicismo de que la sexualidad femenina era pasiva en relación al hombre y, por supuesto, de que la reproducción era el único fin posible de la actividad sexual en la mujer. Por supuesto, esto no implicaba que no existiera la sexualidad femenina disidente o las relaciones lesboeróticas durante el franquismo ni que éstas no sufrieran un control severo. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurría con la persecución y la represión legal, penal y pública de la homosexualidad masculina, en el caso de las mujeres lesbianas el control sexual se ejercía mayoritariamente de manera informal e ideológica (Nash 1989; Platero 2009; Ramírez Pérez 2018). Las instituciones educativas, sociales y morales del régimen franquista se encargaban de difundir el modelo a seguir en el caso de las mujeres, el cual penetraba en el tejido social y familiar. El control social, familiar y de la Iglesia era intenso y condenaba a las mujeres homosexuales a la invisibilidad y al aislamiento (Osborne 2009, 75), “en el más profundo de los armarios” (Ramírez Pérez 2018, 149). Así, si bien la represión directa por parte de los aparatos policiales y judiciales del Estado en las mujeres no heterosexuales fue mucho menor que en el caso de los hombres, la misión del control sobre éstas quedó en manos de las familias, quienes “las condenaban a un silencio y clandestinidad absolutas” y “en la más absoluta represión de su sexualidad” (Platero Méndez 2009).

Sin embargo, a partir de la década de 1960 y durante el tardofranquismo, algunos casos concretos de mujeres lesbianas empezaron a emerger en textos y comunicaciones de juristas y médicos (Mora Gaspar 2019). Se trataba, sin duda, de una respuesta pública al temor y alarma que producía la proliferación de casos de disidencia sexual en el contexto de aperturismo internacional en la España del desarrollismo, el turismo y el crecimiento urbano. Juristas como Antonio Sabater Tomás o Luis Vivas Marzal en la década de 1960 y 1970 insistieron sobre la dificultad de erradicar el problema de la homosexualidad con las herramientas legales existentes, dado que la Ley de Vagos y Maleantes (creada en 1933 pero modificada en 1954 con la incorporación de la homosexualidad en el texto) no incluía el encarcelamiento de los homosexuales (Mora Gaspar 2019, 42-3). Desde la psiquiatría, en 1968 Juan José López-Ibor mencionaba la homosexualidad masculina y también la femenina como “perversiones de los instintos” (López-Ibor 1968). En el informe de 1970 pero referido al año anterior, el Ministerio Fiscal franquista ya mencionaba por primera vez a la homosexualidad femenina como práctica sorprendente “porque apenas había precedentes de ello”, lo cual fue desmentido un año más tarde a causa de la aparición de nuevos casos (Ramírez 2018, 150). La Fiscalía de Baleares mencionó en 1970 la homosexualidad femenina como la menos

relevante, si bien el fiscal de Huelva ya aludió a su importante peligrosidad en 1975 a causa de los “casos de incitación o contagio al hábito pederástico o lesbiano” existentes (Ramírez 2018, 151).

En este contexto de incremento de la alarma sobre la homosexualidad, se creó en 1967 la Comisión que debía reformar la Ley de Vagos y Maleantes y crear un nuevo marco legal (Mora Gaspar 2019, 44). Este nuevo marco fue la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social de 1970. El nuevo texto pretendía mantener el férreo control social y moral hacia la sexualidad. Así mismo, desplegó otros instrumentos de control y represión en el ámbito educativo, religioso, familiar y en medios de comunicación (Pérez-Sánchez 2004, 15). No obstante, según Beatriz Gimeno:

Apenas existen datos que permitan afirmar que la represión legal haya sido ejercida contra las lesbianas. Según Ricardo Llamas y Fefa Vila (1997) los datos del instituto Lambda mencionan los casos de dos mujeres represaliadas, aunque se desconocen los detalles de los procesos. No aparecen datos de lesbianas condenadas en virtud de dicha ley (Gimeno 2005, 191).

Si bien es cierto que, ‘incapaz de concebir una forma de placer sexual independiente del placer masculino heterosexual, el lesbianismo fue borrado del horizonte sexual por la dictadura en el tardofranquismo’ (Pérez Sánchez 2004, 46), también lo es que los tímidos cambios en la sociedad de las décadas de 1960 y 70 permitieron aflorar algunos casos de conductas sexuales femeninas no normativizadas que no pasaron desapercibidos a los ojos de las autoridades. En este escenario, y a diferencia de otras realidades como las de Estados Unidos, donde en San Francisco o Nueva York las comunidades homosexuales se habían organizado desde la década de 1960, en España el mantenimiento de leyes represivas y una cultura del miedo todavía impedían este tipo de manifestaciones en la esfera pública y las condenaban a la clandestinidad en determinados escenarios y contextos.

### **La lenta y difícil irrupción del fútbol femenino en la década de 1970**

Es indudable que las políticas deportivas del nuevo Estado franquista significaron una ruptura con el proceso de desarrollo del deporte en la España del primer tercio del siglo XX (Santacana 2010, 206). Pero, en lo referido al papel de las mujeres en lo deportivo, esta ruptura fue sobre todo en relación al período de la Segunda República, ya que la concepción oficial de la mujer y su vinculación con el cuerpo y la actividad física desde la óptica del nuevo régimen difería abiertamente respecto de la visión liberal republicana. En realidad, el estudio del efecto moral, cultural y corporal del modelo deportivo franquista en la experiencia de las mujeres ha puesto de relieve el uso de las actividades físicas como forma de control social (Pujadas 2016). Los teóricos del deporte falangista, como el médico Luis Agosti, quien fue asesor nacional de Sección Femenina de Falange desde 1939 (Manrique 2011, 267), expresaron desde el principio que ‘no se trataba de que las mujeres hicieran deporte al modo masculino sino de acuerdo con su propia forma de expresión’ (Suárez 1993, 156). Agosti, además, se oponía radicalmente a la práctica del fútbol y el atletismo -modalidades realizadas por las mujeres durante el período republicano-, el boxeo, la lucha, el rugby y algunos ejercicios gimnásticos, dado que “exige unas cualidades completamente opuestas a la constitución femenina” (Suárez 1993, 156). Bien alineado con el modelo femenino del régimen, se refería tanto a cualidades físicas como morales, en relación a los estereotipos de abnegación, sumisión, belleza y fragilidad, asignados a las mujeres. En este contexto, los deportes definidos como violentos o de contacto fueron abiertamente prohibidos, en algunos casos no reconocidos por los estamentos federativos o bien fuertemente desaconsejados para las mujeres durante las décadas de 1940 y 1950. En algunas ocasiones fue la Iglesia quien prohibió la gimnasia en las escuelas femeninas en Sevilla, o el simple hecho de que las mujeres pudiesen montar en bicicleta, en Valladolid (Manrique 2011, 264). A partir de 1960, en un escenario político deportivo formalmente cambiante con la nueva Ley de Educación Física y Deportes (1961) y un contexto de tímido aperturismo, disciplinas como el atletismo competitivo fueron definitivamente aceptadas para la práctica de las mujeres.

En cuanto al fútbol, la Federación Española de este deporte no reconoció la modalidad femenina hasta 1980, ya en plena transición (Ribalta y Pujadas 2020, 7). Sin embargo, antes de en el contexto del tardofranquismo y, especialmente desde finales de 1960 y comienzos de la década posterior, emergieron a la luz pública algunos encuentros femeninos en ciudades como Barcelona o Madrid o sus alrededores. A partir de 1970 se han documentado iniciativas futbolísticas protagonizadas por mujeres, en territorios como Cataluña, Andalucía, País Vasco, Valencia y Asturias, entre otros, donde surgieron nuevos conjuntos y campeonatos fruto de las iniciativas privadas, ante el desdén federativo por dar oficialidad al fútbol practicado por mujeres (Muga 2015, 10). Esta inicial irrupción en España coincidió con la renovación del fútbol femenino en varios países europeos. Entre 1969 y 1971, las federaciones Francesa, Alemana e Inglesa reconocieron el fútbol femenino (Prudhomme-Poncet 2003, 218). Así, por ejemplo, en Alemania fue vetado hasta 1970 por considerar que la combatividad del deporte era contraria a la naturaleza de las mujeres o en Inglaterra donde la FA (Football Association) lo consideró inadecuado desde 1921 hasta 1971 y solicitó a los clubs de su federación que rechazaran los partidos femeninos. El despertar del fútbol femenino en Europa propició el nacimiento de la Federación Internacional de Fútbol Femenino (FIEFF), en febrero de 1970 en Torino y con amparo de la UEFA. Se crearon los primeros mundiales extraoficiales (puesto que la Federación Internacional de Fútbol Asociación -FIFA- no los reconoció) (Ribalta 2011, 6). A pesar de este escenario de reconocimiento en Europa, en la España tardofranquista el régimen seguía incrementando su oposición al fútbol practicado por mujeres. En 1971, la Sección Femenina llegó a distribuir el siguiente mensaje para sus delegaciones: ‘rogamos se abstengan de promover toda actividad relacionada con el fútbol femenino por no gozar de la aquiescencia de la Sección Femenina’ (Muga 2015, 97). No obstante, ante el auge del fútbol femenino, en la década de 1970 entró en clara contradicción el discurso oficial de la federación y las autoridades del régimen con la realidad social. A partir de 1971 surgieron nuevos equipos por todo el territorio, nació un incipiente Consejo Nacional para desarrollar este deporte, se ponía en marcha una revista dedicada íntegramente al fútbol femenino y se disputaban los primeros encuentros internacionales de una selección española oficiosa (Ribalta y Pujadas 2020, 6).

A pesar del evidente rechazo de la Sección Femenina y de las instituciones públicas españolas hacia un impulso auténtico de ese deporte, este país fue elegido por la FIEFF para acoger el III campeonato Mundial de Fútbol Femenino que se celebraría en julio de 1972. Sin embargo, el Gobierno Español no respondió a la invitación de la federación internacional y el torneo no se llegó a celebrar (Muga 2015, 147). Finalmente, ya en plena transición política y cuando en la mayoría de países europeos ya estaba regulado, se logró el reconocimiento oficial del fútbol femenino como deporte tras la admisión de la Real Federación Española de Fútbol en octubre de 1980. En consecuencia, el 5 de febrero de 1983 se oficializó la selección española con un encuentro disputado ante Portugal en la localidad de La Guardia (Ribalta y Pujadas 2020, 6).

### **La “visibilidad encubierta”. Socialización, fútbol e identidad sexual**

Este despertar incipiente del fútbol femenino en la década de 1970 propiciaba situaciones contradictorias. Las jóvenes que preferían este deporte y que habían jugado en la calle, mayoritariamente con niños, cuando se desplazaban a poblaciones de sus familiares<sup>1</sup> o en “la torre de veraneo”<sup>2</sup>, no podían jugar en un equipo de chicas. En verdad, a la práctica inexistencia de equipos femeninos, se sumaba también la imposibilidad de enrolarse en un club masculino.

En su adolescencia, encontraron la posibilidad de formar parte de los equipos que iban aflorando en capitales como Barcelona o Madrid. En algunos casos el entorno para jugar era favorable: “Mi padre era directivo de un equipo de Madrid, y mi tío era el utillero. De pequeña le ayudaba a limpiar las botas, dar grasa (...) hasta que un día cuando ya tenía 15 años mi padre se enteró que

<sup>1</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>2</sup> Rosa Pedrosa, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 27 de enero de 2018.

vinieron a jugar aquí y me dijo: te voy a dar una sorpresa. Me consiguió unas botas para jugar”<sup>3</sup>, o facilitador: “no me lo reforzaron pero me respetaron”<sup>4</sup>. En otros, se encontraron con prohibiciones o con recomendaciones para alejarlas de la práctica: “Mi madre (...) me dijo: ahora sí que ya tienes una edad para dejar de jugar a fútbol en la calle”<sup>5</sup>.

Las diferencias entre la España tardofranquista y algunos países europeos en relación a la visión y evolución del fútbol practicado por mujeres eran importantes, como muestra la narración de una entrevistada que nació en el extranjero y que afirma que “allí era normal”<sup>6</sup> que las chicas jugasen al fútbol, mientras que en España era más un juego de niños y en esa época se “tenían que romper moldes”<sup>7</sup>. De hecho, cuando llegó a España, esta jugadora acompañó a su madre al “Bernabéu para ver si había equipos de chicas y me miraron como diciendo...”<sup>8</sup>. Posteriormente, influenciada por el entorno su madre cambió de opinión porque “los vecinos o la gente, le decía que eso era de chicos”<sup>9</sup>, e incluso fue necesaria la ayuda de los técnicos vinculados al fútbol femenino que, tanto en este caso como en otros, tuvieron que intervenir, yendo a las casas particulares para convencer a los progenitores: “Cierto. Yo he ido muchas veces a casas, a decirle a la señora: Mire usted, que esto es un deporte; su hija viene, está todo controlado, y se lo pasan bien y juegan; se divierten y nada más, y luego para casa”<sup>10</sup>, o insistir en que jugar era inofensivo: “Yo cogía a la jugadora, la llamaba a su casa porque los padres me decían, es muy joven y yo les argumentaba que jugaba muy bien y que con el tema del fútbol no había futuro pero que se divertía y que se lo tenían que permitir igual que con otros deportes”<sup>11</sup>.

La inexistencia de un reconocimiento oficial del fútbol femenino durante el tardofranquismo aumentaba el rechazo social y facilitaba expresiones de abierta hostilidad (Muga 2015, 97) o incluso violencia. Algunas de las jóvenes futbolistas entrevistadas, explican cómo tuvieron que luchar contra el discurso hegemónico del momento, escuchar insultos y soportar la agresividad de parte del público asistente: “machorras”<sup>12</sup>, “tortilleras, iros a fregar platos, guarras, que hacéis aquí que no estáis en la cocina, etc. Y que alguna vez en la banda nos tirasen la mano para engancharnos”<sup>13</sup>. Las argumentaciones que vinculaban fútbol femenino, problemas médicos y maternidad se habían generalizado durante la década de 1970, justo en el momento del inicio del fútbol entre algunas mujeres jóvenes, con afirmaciones impactantes: “decían que nos iba a imposibilitar poder tener hijos”<sup>14</sup>. No en vano, afirman que el ambiente era hostil y si hubieran hecho caso a todos estos comentarios no habrían jugado<sup>15</sup>.

En cuanto a la presencia de mujeres lesbianas en los equipos, las jugadoras entrevistadas afirman que se trataba de una realidad que progresivamente fueron descubriendo: “había algo que no era lo que yo estaba acostumbrada”<sup>16</sup> puesto que la homosexualidad femenina era algo invisible y necesariamente escondido: “Estaba muy mal visto, existía la Ley de Vagos y Maleantes y estaba

<sup>3</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>4</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>5</sup> Rosa Pedrosa, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 27 de enero de 2018.

<sup>6</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>7</sup> E7, entrevistada por Ribalta D., Madrid 20 de febrero de 2022.

<sup>8</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>9</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>10</sup> E7, entrevistada por Ribalta D., Madrid 20 de febrero de 2022.

<sup>11</sup> E8, entrevistada por Ribalta D., Madrid 21 de febrero de 2022.

<sup>12</sup> E8, entrevistada por Ribalta D., Madrid 21 de febrero de 2022.

<sup>13</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>14</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>15</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>16</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

castigado como si fuera un delito, los casos que yo conocía lo llevaban en absoluto secreto”<sup>17</sup> y en los equipos “se llevaba con discreción”<sup>18</sup>. De hecho, para algunas de las jugadoras del período estudiado, la propia identidad homosexual resultaba difícilmente consciente: “la mayoría, al menos de la primera época, yo creo que ninguna sabía que era lesbiana en sí (...), lo intuían, o lo sabían, pero no es que fuimos a buscar el deporte para, para buscar el lesbianismo, no, a ver, al menos yo y mi entorno, empezamos a jugar a fútbol porque nos gustaba”<sup>19</sup>. Muchas de ellas no se consideraban homosexuales o bisexuales y la aparición de la autoconsciencia sexual en algunos casos fue muy dolorosa. “Lo pasé muy mal, no lo siguiente. Me cagué y dije: me voy a devolver, voy a morir”<sup>20</sup>. Incluso llegaba a aflorar un rechazo vergonzante, ya que “si quieres que te diga la verdad, sentía un poco de tristeza de darme cuenta que mis compañeras eran lesbianas y en mi caso, no lo acepté hasta que se lo dije a mi madre”<sup>21</sup>. Para otras, sin embargo, fue una manera de normalizar aquello que ya sentían: “antes de empezar a jugar a fútbol sí que tenía mis dudas porque yo no había oído nunca lo del lesbianismo ni que dos mujeres pudieran tener relaciones”<sup>22</sup>, o el camino a contemplar otras posibilidades: “A mí después de lo que me pasó, cualquiera puede, sabes, a mí después de lo que pasó que era virgen al matrimonio era una cosa de pueblo metida”<sup>23</sup>. También encontramos voces que no se sentían cómodas con la existencia de parejas en el vestuario y que no se identificaban con el grupo y con algunas insinuaciones recibidas, por lo que se fueron alejando progresivamente del equipo<sup>24</sup>.

Para el personal técnico masculino, también supuso un descubrimiento y no comportó un problema mayor gestionar un vestuario con diferentes orientaciones sexuales: “Tenía a una delegada, presidenta de un equipo de fútbol que era la que venía conmigo y ella junto con su marido me fueron introduciendo y me explicaron los intrínquilis del tema. Lo entendí y lo comprendí perfectamente”<sup>25</sup>. En definitiva, había que distinguir entre “el Club y la privacidad de cada una”<sup>26</sup> y lo que querían los entrenadores era liderar equipos ganadores<sup>27</sup>.

En este contexto de nula visibilidad fuera del propio grupo, las tensiones entre jugadoras que eran pareja podrían aparecer. Este tipo de situaciones tenían más influencia en los equipos que en la selección: “unas se posicionaban con una y las otras con la otra”<sup>28</sup>. A menudo “era más por cuestiones técnicas que personales y las paces no tardaban en llegar”<sup>29</sup>. En realidad, en el fútbol había lo que podemos definir como “visibilidad encubierta” dado que en un entorno hostil, crítico y donde incluso estaba penalizada la homosexualidad, el equipo supuso un entorno de amparo o refugio, que como afirman las entrevistadas les proporcionaba “seguridad”<sup>30</sup>, es decir, “en el mundo del fútbol te puedes sentir un poco liberada porque, ves otras chicas como tú (...) exactamente, pero

<sup>17</sup> Entrevista E7, entrevistada por Ribalta D., Madrid 20 de febrero de 2022.

<sup>18</sup> Ibid. Entrevista E7, entrevistada por Ribalta D., Madrid 20 de febrero de 2022.

<sup>19</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>20</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>21</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>22</sup> Rosa Pedrosa, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 27 de enero de 2018.

<sup>23</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>24</sup> E2, entrevistada por Ribalta, D., 4 de marzo de 2018.

<sup>25</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>26</sup> E7, entrevistada por Ribalta D., Madrid 20 de febrero de 2022.

<sup>27</sup> E8, entrevistada por Ribalta D., Madrid 21 de febrero de 2022.

<sup>28</sup> E8, entrevistada por Ribalta D., Madrid 21 de febrero de 2022.

<sup>29</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>30</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

me costó admitirlo, ¿eh?”<sup>31</sup>. Y lo admitían una vez que “me empezó a gustar esa persona y fue mutuo”<sup>32</sup>.

En relación a los nombres que usaban para autodefinirse como chicas lesbianas, para las mujeres entrevistadas que pertenecían a equipos de Madrid no siempre fueron usuales porque lo veían tan natural que no tenían ninguna clase de denominación<sup>33</sup>. En cambio, en las entrevistas realizadas en Barcelona se ha detectado que ellas mismas se etiquetaban como chicas “rebeldes”<sup>34</sup>, “torti”<sup>35</sup> y “camionero, pero a ver, nunca despectivamente”<sup>36</sup>, además de “Mari Loli”<sup>37</sup> e imitar el “zumbido de una avispa”<sup>38</sup>, sonido que usaban cuando empezaron a frecuentar los bares de ambiente para comunicarse sin usar palabras identificativas. En general se utilizaban los conceptos de “cabras, lesbianas, bollos, bollito, tortillera”<sup>39</sup>. En el contexto social del tardofranquismo, algunos de estos conceptos eran muy “despectivos, una crítica feroz”<sup>40</sup> o un “desprecio”<sup>41</sup>, que a menudo iba acompañado de comentarios machistas en los terrenos de juego<sup>42</sup>.

Para detectar a las chicas lesbianas, las jugadoras se guiaban “por su físico, por su forma de vestir si eran más masculinas”<sup>43</sup> y por el “contacto o la forma de mirar”<sup>44</sup> o “comportarse”<sup>45</sup>, en el caso que fueran femeninas o ambiguas. Además “cuando jugamos a fútbol casi todas éramos más masculinas”<sup>46</sup> pero aunque aparentemente los atributos y el comportamiento fueran tachados de masculinos algunas tenían su lado femenino<sup>47</sup>. “Luego ya cuando pasaron unos años, y empezamos a salir a los pubs, pues también empezamos a conocer gente muy femenina, masculina, de todo”<sup>48</sup>.

Las futbolistas de la primera época relatan que no tenían referentes en relación a otras jugadoras de fútbol u otras mujeres homosexuales y si los había lo desconocían<sup>49</sup>. En cambio, en los 80, ya podían admirar a algunas de las compañeras de la etapa anterior que habían destacado en el extranjero como “Conchi Amancio”<sup>50</sup>.

Inicialmente el miedo a ser descubiertas por la familia o la sociedad hacía que no buscarán referencias “porque en el tiempo de entonces (...) primero, no sabía hacerlo, segundo, tenía miedo (...) y, sobre todo, yo no quería hacer daño a mi madre”<sup>51</sup>.

Posteriormente fueron apareciendo películas de temática futbolística o donde aparecieran chicas lesbianas: *Las Ibéricas* (1971) donde participaron como figurantes jugadoras del Olímpico Villaverde

<sup>31</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>32</sup> E3, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 7 de marzo de 2018.

<sup>33</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>34</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>35</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>36</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>37</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>38</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>39</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>40</sup> E7, entrevistada por Ribalta D., Madrid 20 de febrero de 2022.

<sup>41</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>42</sup> E8, entrevistada por Ribalta D., Madrid 21 de febrero de 2022.

<sup>43</sup> E4, entrevistada por Ribalta D. Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>44</sup> E4, entrevistada por Ribalta D. Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>45</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>46</sup> E2, entrevistada por Ribalta, D., 4 de marzo de 2018.

<sup>47</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>48</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>49</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>50</sup> E4, entrevistada por Ribalta D. Madrid, 18 de febrero de 2022 y E5, entrevista por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>51</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

de Madrid<sup>52</sup>, *La Liga no es cosa de hombres* (1972), *Me siento extraña* (1977), *Carne apaleada* (1978), *Su mejor marca* (1982), *Media hora más contigo* (1985) y *Berlín interior* (1985)<sup>53</sup>.

Los films futbolísticos aparecieron paralelamente a la eclosión del fútbol femenino en nuestro país y al desarrollo de partidos humorísticos como los disputados entre Las finolis y Las folklóricas<sup>54</sup> que fueron una forma de menospreciar o desprestigiar el fútbol practicado por mujeres y que no sentaron bien a las jugadoras.

Finalmente, en Madrid las entrevistadas destacan la importancia de “Alaska, Mecano, Almodóvar y toda esta gente”<sup>55</sup> de la *Movida madrileña* (1977-84) que fue un movimiento artístico que pretendía romper con la censura y la dictadura franquista a partir de la disidencia sexual, la rebeldía y la liberación que conocieron en los bares.

### **Redes homosexuales informales en el fútbol: un refugio para la disidencia sexual en el tardofranquismo y la transición**

Si bien la historiografía se ha fijado escasamente en el estudio de la sexualidad en el deporte durante la etapa del franquismo y la transición (Ribalta y Pujadas 2020, 2), lo cierto es que la existencia de mujeres lesbianas en los equipos de fútbol de este período permite analizar el comportamiento y las experiencias de estas mujeres, prácticamente invisibles en otros ámbitos públicos. Así, mientras otras autoras han focalizado este tipo de investigaciones en ámbitos como el carcelario, en los que “era previsible imaginar la condensación de vivencias de sexualidad no normativizada” (Osborne 2009, 75), en el caso de los equipos de fútbol femenino durante el tardofranquismo y la transición podemos identificar la existencia de vivencias, estrategias y de formación de redes homosexuales en un momento en el que son difíciles de observar en otros escenarios. Los relatos de las mujeres entrevistadas nos aportan una gran cantidad de información cualitativamente valiosa para poder reconstruir las experiencias de la disidencia sexual en un contexto de abierta hostilidad social y del propio régimen. El análisis de estos relatos nos ha permitido establecer elementos que ayudan a caracterizar los comportamientos de las jugadoras a través de las redes que se establecen de manera informal en ese contexto.

En estudios anteriores, ya habíamos definido siete características básicas en las redes de socialización lésbica a través del fútbol que iremos ejemplificando en las próximas líneas: 1) redes informales y autogestionadas por las propias jugadoras, 2) la afinidad sexual de las participantes en la red, 3) la realización de actividades de ocio y trabajo que iban más allá del fútbol, 4) la invisibilidad o visibilidad encubierta ante la sociedad, 5) la red como facilitadora de la propia vivencia sexual, 6) la proporción de seguridad, y finalmente 7) el efecto liberador de la propia identidad y orientación sexual (Ribalta y Pujadas 2020, 12).

En relación a la primera característica, las redes informales y autogestionadas por las propias jugadoras se llevaron a cabo no sólo en el ámbito de la homosexualidad sino también en la gestión de algunos equipos dado que, después del boom inicial en Cataluña, fue descendiendo el número de equipos y desapareciendo los patrocinios. Las propias jugadoras se encargaron de mantener las ligas regionales entre 1976 y la oficialidad del fútbol femenino en 1980. En las entrevistas nos afirman que:

<sup>52</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>53</sup> *Las Ibéricas F.C.* Dirigida por Pedro Masó. Madrid, C.B. Films S.A. / Pedro Masó P.C. 1971; *La Liga no es cosa de hombres*. Dirigida por Ignacio F. Iquino. 1972. *Me siento extraña*. Dirigida por Enrique Martí. Madrid, Oscar Guarido, 1977; *Carne apaleada*. Dirigida por Javier Aguirre. Madrid, film 5, 1978; *Su mejor marca*. Dirigida por Robert Towne. EUA, Geffen Company, 1982; *Media hora más contigo*. Dirigida por Donna Deitch. EUA, The Samuel Goldwyn Company, 1985; *Berlín interior*. Dirigida por Liliana Cavani. Co-production Italy-West Germany (FRG); Italian International Film / Cannon Productions, 1985.

<sup>54</sup> ‘Filmoteca Histórica Flamenca. Partido Folclóricas vs Finolis’ NO-DO (1971), [https://www.youtube.com/watch?v=72eYg\\_CSjUo&t=60s](https://www.youtube.com/watch?v=72eYg_CSjUo&t=60s) (Consultado el 12 de enero de 2018).

<sup>55</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022, E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022 y E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

Hacíamos las reuniones del equipo entre nosotras, una era la presidenta, la otra la tesorera, y entonces nos reuníamos allí cada noche en un bar normal y corriente que lo llevaban dos chicas lesbianas y cuando ya cerraban, no sé, a las 10 o así cerraban, cada noche hacíamos una partida de remigio, 2, 3, y luego hacíamos la reunión, y hablábamos de nuestras cosas<sup>56</sup>.

En segundo lugar, la red se construía a partir de la afinidad sexual pero no excluía que otras jugadoras no lesbianas pudieran participar de alguna actividad: “si se venía con nosotras una chica que no era como tal (lesbiana) no pasaba nada porque realmente no había ningún problema”<sup>57</sup>. Inicialmente, “el círculo nuestro no era muy amplio, aparte del fútbol, primero éramos solamente las del equipo”<sup>58</sup>. Luego, se iba ampliando la red porque “cuando ya empezamos a ir a los pubs, conocimos a gente de todo tipo”<sup>59</sup>.

La tercera característica tiene relación con la realización de actividades que superaban la estricta práctica deportiva y se ampliaban con experiencias de trabajo, vacaciones u ocio. Varias de las jugadoras lesbianas de un mismo equipo se fueron a trabajar juntas<sup>60</sup>, “también nos íbamos de vacaciones”<sup>61</sup> o descubrían los pubs: “la avanzadilla de todo esto era M.D. que era la más decidida y nos decía: os he encontrado unos pubs”<sup>62</sup>. Unas experiencias donde destacaba la diversión: “Nos lo hemos pasado tan bien porque íbamos siempre haciendo el burro”<sup>63</sup>.

En cuarto lugar, se trataba de redes silenciadas, no visibles públicamente o con visibilidad encubierta en las que tenían que mostrarse cautas y precavidas. Así, por ejemplo cuando iban a locales de ambiente afirman que:

En ese momento que tú salías de fiesta, que empiezas a descubrir las discotecas, que dejas a este chico, que ya un poco a empiezas a decir, bueno, pues, yo creo que al igual me gustan las chicas, y empiezas a darte cuenta de este tema. En que, claro, tú salías pero no le decías a tu madre que salías a estos sitios<sup>64</sup>.

Realizaron algunas fiestas clandestinas: “De otros equipos también hicimos amistad. Una compañera se iba a un equipo, la otra se iba a otro, y entonces alquilaban una casa y se hacían fiestas particulares”<sup>65</sup>. También se daba esta invisibilidad en los desplazamientos en autocar: “Entonces en el autocar, pues más o menos nos reuníamos, nos juntábamos las que éramos más afines”<sup>66</sup>, e incluso “hacíamos manitas pero a escondidas”<sup>67</sup>. Se aprovechaba la intimidad de los servicios para besarse<sup>68</sup> y las concentraciones en los hoteles: “nos cambiábamos de habitaciones para estar con nuestra pareja”<sup>69</sup> o si eran líderes y podían decidir, afirman que: “yo directamente me he puesto (con la persona que he querido)”<sup>70</sup>. En el supuesto de que los entrenadores conocieran

<sup>56</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>57</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>58</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>59</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>60</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>61</sup> E3, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 7 de marzo de 2018.

<sup>62</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>63</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>64</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>65</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>66</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>67</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>68</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>69</sup> E4, entrevistada por Ribalta D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>70</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

la existencia de la relación de pareja, utilizaban medidas disuasorias, poniendo a una jugadora en “la ciento siete y a la otra en la setecientos uno”<sup>71</sup>.

En quinto lugar, la existencia de la red como facilitadora de la vivencia de la propia sexualidad. En este sentido afirman que: “en el mundo del fútbol te puedes sentir un poco liberada porque ves otras chicas como tú”<sup>72</sup>. También destacan que: “juntarse con personas del mismo sexo ayuda a (conocer/identificar) la identidad sexual”<sup>73</sup>.

En sexto lugar, estas redes proporcionaban mayor seguridad para afrontar de manera resiliente el homonegativismo y el heterosexismo ambiental (Krane y Kauer 2007, 73) porque en los años 70 la homosexualidad se vivía con la presencia de los grises que podían meter en furgón tanto a los chicos gais como a las chicas lesbianas<sup>74</sup>. Así mismo, en Barcelona, “las visitas de la Brigada Social podrían acabar con intercambios de dinero detrás de la barra y con rondas de whisky gratis para el inspector de turno” (Morales y Pollina 2018, 192). Ante estas dificultades, las entrevistadas manifiestan que “ojalá hubiéramos podido ir a bares normales y habernos manifestado y mostrado como hubiéramos querido sin tener ahí miles de ojos encima”<sup>75</sup>.

En séptimo y último lugar, el papel facilitador estimulaba un efecto liberador de la propia identidad, en un contexto grupal normalizador, seguro y amigable porque algunas ni se lo habían planteado y verlo les permitió interrogarse, descubrir, explorar y elegir (Ribalta y Pujadas 2019, 93) en un ambiente incluso de cierta vergüenza o “cachondeito cuando gustaba alguna”<sup>76</sup>.

Más allá de las redes como mujeres y como equipo, la gran mayoría no estuvieron presentes en las luchas homosexuales que ya en junio de 1977 se iniciaron en la Rambla de Barcelona y que fueron el pistoletazo de salida de las reivindicaciones de la comunidad LGTB en España. Las entrevistadas tampoco estuvieron presentes en las luchas feministas pero sí que se unieron a “luchas sindicales”<sup>77</sup>, y destacan “que si volviera atrás me vincularía”<sup>78</sup>.

Finalmente destacar que las relaciones con las compañeras de equipos o rivales, aún permanecen. Ya sea participando en las ligas seniors de la Comunidad de Madrid, los equipos de veteranas en Cataluña o conservando la amistad: “Nosotros éramos un grupo muy bonito. De hecho, seguimos teniendo relación”<sup>79</sup> o por otro lado destacan: “Yo tengo amigas de esa época, llevamos más de 30 años juntas”<sup>80</sup> que indican la importancia de las vivencias y vínculos establecidos.

## Conclusiones

El estudio de la homosexualidad femenina en el ámbito del fútbol en el tardofranquismo y la transición a la democracia en España aparece como un objeto de investigación relevante para recomponer las actitudes, experiencias y formas de expresión de la disidencia sexual lésbica en un período complejo. Es, precisamente, en esta fase final de la dictadura y en los primeros años de la transición cuando aparecen y se desarrollan simultáneamente dos aspectos como fueron un nuevo ámbito de sociabilidad deportiva femenina tradicionalmente rechazado por el Régimen -el fútbol femenino- y la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social de 1970, la cual respondía en parte a la animadversión del franquismo hacia la homosexualidad en un contexto de mayor permeabilidad

<sup>71</sup> E8, entrevistada por Ribalta D., Madrid 21 de febrero de 2022.

<sup>72</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

<sup>73</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>74</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>75</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>76</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>77</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>78</sup> E5, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>79</sup> E6, entrevistada por Ribalta, D., Madrid, 18 de febrero de 2022.

<sup>80</sup> Isabel Ruiz, entrevistada por Ribalta, D., Barcelona, 6 de junio de 2017.

internacional. Así pues, si bien el fútbol practicado por mujeres siguió siendo no reconocido por los estamentos oficiales hasta cinco años después de la muerte del dictador, la realidad es que su práctica fue creciendo tímidamente entre 1970 y 1982. El escenario de creación de grupos de jugadoras en equipos de fútbol permitió, en consecuencia, materializar relaciones y vivencias entre mujeres lesbianas que habían quedado escondidas en la esfera pública y habitualmente negadas desde el ámbito del poder político, educativo, religioso y familiar.

En el contexto del equipo de fútbol las identidades de sexualidad no normativizada pudieron aflorar, no sin dificultades y en paralelo al desarrollo normal del grupo en su conjunto, en una especie de “visibilidad encubierta” que actuó en algunos casos como “refugio” de una disidencia sexual imposible de emerger en el espacio público. Los relatos de las jugadoras lesbianas y bisexuales analizados en este estudio nos muestran la aparición de redes informales autogestionadas por las propias jugadoras que mantenían una afinidad sexual, y que se materializaba a través de actividades que iban más allá del fútbol o que en determinados momentos les podía facilitar incluso la propia vivencia sexual en un entorno más seguro y liberador.

Sin duda, la investigación presentada en este artículo sobre la homosexualidad femenina en el período 1970-1982 a través del fútbol, adolece de limitaciones que deberán ser corregidas en trabajos futuros. La investigación debe ser ampliada con nuevos relatos de mujeres de otros territorios ajenos a las dos grandes ciudades investigadas y con un número de informantes superior que permita contrastar las características de estas experiencias aquí mostradas. La vivencia en otros ámbitos urbanos menos permeables, equipos con una menor actividad deportiva, menor movilidad y con mayor proximidad de los agentes de control social, nos ayudarán a comprender mejor una realidad heterogénea y compleja y el papel social jugado por el fenómeno deportivo en relación a la liberación y represión de las identidades sexuales no normativizadas en el período del tardofranquismo y la transición.

El presente artículo forma parte de un proyecto de investigación que ha contado con una subvención del Fondo de ayudas a la investigación APR-FPCEE2122/06. Blanquerna-Universidad Ramon Llull.

## Referencias

- Aguado, Ana. 2011. “Memoria de la Guerra Civil e identidades femeninas antifranquistas”. *Amnis. Revue de civilisation contemporaine Europe/Amériques* 2. <https://doi.org/10.4000/amnis.1508>.
- ABC. 1980. “El fútbol femenino, admitido en la Federación Española”. 22 de octubre de 1980. <https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19801022-56.html>.
- Gimeno, Beatriz. 2005. *Historia y análisis político del lesbianismo. La liberación de una generación*. Barcelona: Gedisa.
- González Aja, Teresa. 2005. “Monje y soldado. La imagen masculina durante el Franquismo”. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte* 1, n.º 1: 64-83. <https://doi.org/10.5232/ricyde2005.00105>.
- Krane, Vikky y Kerrie Kauer. 2007. “Out on the ball fields: Lesbians in sport”. En *Out in Psychology: Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Queer Perspectives*, editado por Victoria Clarke y Elizabeth Peel, 273-90. New Jersey: John Wiley&Sons, Ltd.
- López-Ibor, Juan José. 1968. *El libro de la vida sexual*. Barcelona: Danae.
- Manrique, Juan Carlos. 2011. “Juventud, deporte y falangismo. El Frente de Juventudes, Sección Femenina y los Deportes del Movimiento”. En *Atletas y ciudadanos. Historia Social del deporte en España 1870-2010*, coordinado por Xavier Pujadas, 233-72. Madrid: Alianza.
- Mora, Víctor. 2019. “Ciencia, política y sexo. La homosexualidad durante el Franquismo según sus textos”. *La Manzana de la Discordia* 14, n.º 1: 37-49. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v14i1.8303>.
- Morales, Thais y Carme Pollina. 2018. *Gent de ploma i marabú. Geografía LGTB+*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

- Muga, Rafael. 2015. *Fútbol femenino. Las estrellas olvidadas*. Madrid: Centro especial de empleo Ponce de León.
- Nash, Mary. 1989. "Control social y trayectoria histórica de la mujer en España". En *Historia ideológica del control social*, coordinado por Roberto Bergalli y Enrique E. Mari, 151-73. Barcelona: PPU.
- Osborne, Raquel. 2008. "Un espeso muro de silencio: de la relación entre una 'identidad débil' y la invisibilización de las lesbianas en el espacio público". *Asparkia*, n.º 19: 39-55.
- Osborne, Raquel. 2009. "La sexualidad como frontera entre presas políticas y presas comunes bajo los nazis y el franquismo". *Política y Sociedad* 46, n.º 1-2: 57-77.
- Pérez-Sánchez, Gemma. 2004. "El Franquismo, ¿un régimen homosexual?". *Orientaciones. Revista de Homosexualidades*, n.º 7: 29-48.
- Platero Méndez, Raquel (Lucas). 2009. "Hablando del 'cuerpo del delito': la represión franquista y la masculinidad femenina". En *Jornadas Feministas de Granada*, 1-8. Disponible en: [http://www.feministas.org/IMG/pdf/Mesa\\_memoria\\_franquismo\\_R-platero.pdf](http://www.feministas.org/IMG/pdf/Mesa_memoria_franquismo_R-platero.pdf)
- Prudhomme-Poncet, Laurence. 2003. *Histoire du football féminin au XX siècle*. Paris: L'Harmattan.
- Pujadas, Xavier, Beatriz Garay y Fernando Gimeno. 2016. "Sports, morality and body: The voices of sportswomen under Franco's dictatorship". *International Review for the Sociology of Sport* 51, n.º 6: 679-98. <https://doi.org/10.1177/1012690214551182>.
- Ramírez Pérez, Víctor M. 2018. "Franquismo y disidencia sexual. La visión del Ministerio Fiscal de la época". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, n.º 77: 132-76. <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/vmramirez.pdf>.
- Ribalta, Dolors. 2011. "Mujeres y fútbol. La génesis y evolución del fútbol femenino en España". *Publicación Anual Sobre Mujer y Deporte*, n.º 2: 6.
- Ribalta, Dolors y Xavier Pujadas. 2019. "Amigas y orgullosas. Mujeres futbolistas y lesbianas en la Barcelona tardofranquista". En *Política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta*, editado por Gracia Trujillo y Alberto Berzosa, 79-103. Madrid: Brumaria.
- Ribalta, Dolors y Xavier Pujadas. 2020. "Women, Football, and Francoism: Lesbians and the Formation of Social Networks through Women's Football in Barcelona, 1970–1979". *The International Journal of the History of Sport* 37, n.º 1-2: 94-112. <https://doi.org/10.1080/09523367.2020.1722646>.
- Santacana, Carles. 2011. "Espejo de un régimen. Transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico 1939-61". En *Atletas y ciudadanos. Historia Social del deporte en España 1870-2010*, coordinado por Xavier Pujadas, 205-30. Madrid: Alianza.
- Sanz Romero, Estefanía. 2021. *Silenciadas. Represión de la homosexualidad en el Franquismo*. Madrid: LES Editorial.
- Suárez, Luis. 1993. *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid: Asociación Nueva Andadura.

## ORCID

Dolors RIBALTA ALCALDE  <https://orcid.org/0000-0001-8964-1266>

Xavier PUJADAS  <https://orcid.org/0000-0002-7728-7789>